

Medicamentos como Ozempic y Wegovy: Identifican pros y contras de fármacos usados para diabetes y bajar de peso

Análisis en pacientes muestran un menor riesgo de demencia, por ejemplo, pero puede elevar la presencia de pancreatitis y cálculos.

M. HERNÁNDEZ

Además de ser un tratamiento efectivo para la diabetes y utilizarse para la obesidad, el uso de los medicamentos GLP-1 —que incluye a fármacos conocidos por sus nombres comerciales como Ozempic, Wegovy, Saxenda y Mounjaro—, se asociaría con efectos positivos en enfermedades como el mal de Alzheimer, la demencia e incluso patologías cardiovasculares, según un nuevo estudio publicado en la revista *Nature Medicine*.

Sin embargo, los resultados recalcan que no hay que ver estos medicamentos como moléculas milagrosas y advierten que podrían tener otros efectos negativos, como pancreatitis y cálculos renales.

El estudio fue realizado por un equipo de científicos de la Facultad de Medicina de la U. de Washington y ha sido calificado como “el atlas sobre los efectos secundarios” de estos fármacos. Su autor principal, Ziyad Al-Aly, epidemiólogo clínico del Hospital de Veteranos John J. Cochran, explicó que “hasta ahora habíamos visto anécdotas e informes. A algunas



Algunos de estos medicamentos, como Ozempic y Saxenda, llevan años disponibles en Chile. De hecho, en varias oportunidades se ha agotado su stock.

personas diciendo que puede afectar a esto o a aquello (...). Pero nadie había investigado exhaustivamente la eficacia y los riesgos de GLP-1 y todas las formas en las que puede afectar a la salud”.

El estudio solo observó a población diabética, dividida en dos grupos: quienes tomaban tratamientos clásicos y aquellos con GLP-1.

Según el estudio, los segundos

muestran “un menor riesgo de consumo de drogas, trastornos psíquicos o convulsivos, trastornos neurocognitivos, incluida la enfermedad de Alzheimer y otras demencias; trastornos de coagulación y problemas cardiometabólicos, enfermedades infecciosas y diversas patologías respiratorias”.

Sin embargo, el análisis es observacional. Es decir, que si bien los in-

vestigadores vieron la asociación entre el uso del medicamento y las mejoras o problemas, no es posible atribuirlo a los fármacos.

Pese a eso, Camila Hernández, diabetóloga de la Clínica U. de los Andes, reconoce que los resultados son alentadores ya que, “cuando uno encuentra asociaciones se abre una puerta para empezar a hacer más estudios y ver si realmente representan causalidad”.

Con todo, Hernández destaca que “ha ido saliendo bastante evidencia” sobre cómo estas sustancias generan efectos positivos en adicciones, uso de sustancias y trastornos neurocognitivos como el alzhéimer. Y precisa que, en el caso contrario, los riesgos de pancreatitis o cálculos renales también son de conocimiento médico. Por ello, destaca la importancia de evaluaciones médicas previas y chequeos.

Jean Camousseigt, nutriólogo de Clínica Dávila, coincide y plantea que los efectos también pueden ser resultado de la obesidad: “Hay estudios que indican que cuando hay menos obesidad y más actividad física también disminuye el riesgo de demencia, de alzhéimer, etc.”. Y cuestiona: “Entonces ¿podría ser por el Ozempic o podría ser porque bajaron de peso?”.